


La absenta y La cultura gótica. Análisis del grabado *Absenta* de Raúl Moreira

Pedro Ortega Ventureira

T.E.A. en Historia del Arte (UAM)

Resumen

Alrededor del grabado *Absenta* de Raúl Moreira se establecen las relaciones existentes entre la cultura visual del movimiento gótico y sus distintos referentes, fundamentalmente decimonónicos. En primer lugar se contextualiza el nacimiento del movimiento gótico y su llegada a España de manera que se puede incardinar en este ámbito la obra artística de Moreira. También es objeto de estudio la absenta propiamente dicha como bebida maldita y cómo tiene eco tanto en la pintura finisecular como su espejo en la cultura gótica. Por último, se exploran los elementos contemporáneos del grabado que ponen de relieve algunas de las características del movimiento gótico.



Análisis

Una cuestión primordial y que debemos tener muy en cuenta a la hora de abordar cualquier elemento de la cultura gótica *underground* es que tiene sin lugar a dudas una espina dorsal constituida por un eje fundamental que es la música. Podemos decir sin equivocarnos que el movimiento gótico es principalmente musical.

Si miramos a este mundo musical se pueden descubrir en numerosas portadas y artes de los CDs y los vinilos imágenes de cuadros Prerrafaelitas, Simbolistas y Modernistas, ejemplos de ello los tenemos en Christian Death, donde hay numerosas alusiones a pintores simbolistas como Fernand Khnopff (caso del EP *Deathwish*) o a la Ofelia de Millais en *The Wind Kissed Pictures*. *Autumn Tears* está plagado de portadas Prerrafaelitas y el grupo Judith utiliza también referencias Art Nouveau.

En referencia al arte de los CDs y vinilos, podemos comprobar cómo allí aparecen también los trabajos de jóvenes artistas y diseñadores grá-



Michael Kamp.
Chico gótico (2000).
Fotografía de medio formato.

ficos vinculados a la cultura gótica. Citaré por ejemplo el grupo gótico zaragozano El Luto del Rey Cuervo, cuya cantante, María Menéndez ha dibujado y diseñado todo el artwork de los CDs y vinilos que han publicado.

También se da el caso de sellos que mantienen una misma línea artística para sus grabaciones, tal es el caso de la discográfica británica 4AD, cuyos diseños son de una elegancia tal que pocos pueden llegar al nivel de este personalísimo estilo. Los diseñadores Vaughan Oliver and V (23) incluso han llegado a exponer en la Murray Feldman Gallery de Los Angeles en 1994. Aparte de estos ejemplos notorios dentro del ámbito underground oscuro, hay numerosos dibujantes, pintores, diseñadores, fotógrafos que ubican su temática en lo oscuro o siniestro y que, por lo general, apenas obtienen reconocimiento.

Con estos ejemplos, lo que quiero poner de relieve es que el arte en la cultura gótica tiene un peso específico importante y que hasta la fecha prácticamente nadie ha puesto énfasis en este asunto. Solo señalar los tomos de *Juxtapoz Dark Arts* y *Gothic Art Now*, de origen americano, que vienen a ser una recopilación de obras artísticas supuestamente góticas pero tras las cuales no hay ningún discurso textual. Es posible que en

los mercados europeo o americano haya ensayos académicos al respecto pero lo cierto es que yo no tengo noticia de ellos. Por tanto, me parece importante empezar a pensar acerca de la cuestión del arte en la cultura gótica. Esta ponencia es un primer acercamiento a esta materia.

El nacimiento de la cultura gótica y su trasvase al ámbito underground español

La cultura gótica ha tenido su desarrollo en el ámbito urbano de las sociedades occidentales y tiene como principal medio de difusión la música. Podríamos decir que se trata de un fenómeno cultural que proporciona una vía de rebeldía para los que lo conforman. En primer lugar está la música que escuchan, adscrita al un mercado netamente *underground* y que sólo puede ser escuchada en clubes específicos y adquirida en tiendas especializadas, aunque ahora con internet el acceso se ha vuelto mucho más fácil y tienes álbumes completos a un solo click, basta que un amigo te pase el enlace. Es una música con connotaciones oscuras, a veces de profundidad nihilista, a veces sacrílegas y en ocasiones escapistas, enmarcadas en el seno de una música que puede tomar diversos derroteros: el rock, la electrónica o incluso la vertiente neoclásica. A veces toma su inspiración de las películas de terror, creando una ambientación musical tremendamente decadente, marco ideal para los sentimientos e ideas que quiere transmitir. El apelativo gótico surge precisamente de esa ambientación musical que entronca este género directamente con la novela gótica del XIX.

La rebeldía gótica también se manifiesta en una manera de vestir singular adscrita a una serie de modelos transgresores, en su mayoría proporcionados por la estética de los miembros de los grupos musicales que han creado los parámetros de una moda que, a su vez, ha sido ampliamente desarrollada y transformada, una moda que se basa en la provocación y subversión de los modelos tradicionales, cumpliendo una doble función de proporcionar identidad y de generar provocación social. Podemos establecer como denominador común en esta moda la adopción del negro como color en la indumentaria, adquirido como color del luto.

Después de estos elementos formales podemos ya hacernos una idea de los gustos del gótico, que se traducen en el tipo de cultura que consume, fundamentalmente música, literatura y cine que de alguna manera representan su ideario. En literatura obviamente la novela gótica, los poetas malditos, y también clásicos como Kafka, Poe y Lovecraft, además de toda la literatura de terror del siglo XX. En cine los grandes vampiros y monstruos de la Universal, siendo admiradas las figuras de Bela Lugosi o Lon Chaney, y como no, el terror de la Hammer, así como las películas de serie B de Roger Corman. Esto lo vamos a ver reflejado en algunos de los grupos musicales en

los que encontramos referencias a actores de terror de la Hammer o de la Universal en canciones como *Bela Lugosi is dead* de Bauhaus o *Like a Christopher Lee* de Marquee Moon, o referencias directas a la literatura gótica en letras o nombres de los propios grupos como es el caso de los británicos Nosferatu.

Como es obvio todo este fenómeno va a tener su escaparate visual, se va a generar toda una serie de representaciones gráficas que van a ser el espejo de esta cultura y que van a tener su sustento principal en formatos dentro del diseño gráfico como el *artwork* de los vinilos y los CDs musicales, los posters de los conciertos y los *flyers* de los clubes y discotecas, como antes mencionaba. También va a tener lugar en el ámbito gótico el desarrollo del video clip musical, que alcanzará su cénit ya en los noventa con la llegada de los grandes grupos norteamericanos. Pero aparte de toda la imagería al servicio de la música también va a haber una serie de artistas que imbuidos de esta influencia van a generar toda una producción artística a nivel visual, uno de cuyos ejemplos es el que aquí vamos a analizar.

Una vez descrito el fenómeno acudiremos a sus orígenes, que tienen su lugar en la Inglaterra de finales de los setenta, cuando, a partir del *punk*, surge un nuevo estilo de música cuyo eje central es la posición nihilista ante la vida, postura que podemos encontrar en una cita del periodista británico Tony Wilson hablando de Joy Division, grupo que, aunque no siendo considerado estrictamente como gótico, sí que marcaría el punto inicial del movimiento:

La música rock se había vuelto muy pomposa y horrible y el punk la desnudó regresándola a lo más básico, lo cual era fabuloso. Pero lo que se expresaba en el punk era "¡Jódete!" (Fuck you). Tarde o temprano alguien usaría la instrumentación del punk y esa simplicidad para expresar algo más complejo. Eso fue precisamente lo que hizo Joy Division. Usaron el punk para orquestar emociones más complejas. El punk decía "jódete". Joy Division básicamente decía "Estoy jodido" (I'm fucked)¹.

Ese "estoy jodido" ejemplifica a modo de enseña el sentimiento predominante dentro del pensar gótico, y es sin duda el pistoletazo de salida para el desarrollo de este movimiento.

Este fenómeno de raíz británica pasó a España en breve tiempo, siendo la Movida Madrileña el elemento catalizador del mismo, influyendo en un gran número de grupos entre los que podemos destacar a Parálisis Permanente o los más reconocidos a posteriori Gabinete Caligari. El caso concreto de Parálisis Permanente nos transmite los primeros

1. Páino, Fernando O., *La Década Oscura. Una aproximación a la subcultura Gothic Rock*. Asociación Cultural Mentenebre, Madrid, 2008. p. 17.

conceptos de corte nihilista en canciones como *Autosuficiencia* o la versión de los Stooges *Quiero ser tu perro*, el anticlericalismo en *Quiero ser Santa* o la afición al incipiente gore en *La matanza de Texas*. La difusión de estos grupos se produjo a través de pequeñas discográficas independientes de las que citaré la más importante, Tres Cipreses².

Aunque el gran foco fue Madrid, el fenómeno también germinó en Galicia, Barcelona o Valencia, recogiendo ecos de los ya citados Joy Division y de toda la cohorte de autodenominados ya grupos góticos como los británicos Bauhaus, Killing Joke o Siouxsie and the Banshees.

No obstante este fenómeno un tanto atomizado y minoritario iba a tener su escaparate nacional a través de Televisión Española en el programa *La Edad de Oro* conducido por Paloma Chamorro, activo entre 1983 y 1985³, programa clave para el movimiento (que por aquel entonces en nuestro país se conocía como siniestro y no como gótico), ya que se trataba de un magazín cultural donde no sólo había actuaciones sino reportajes sobre artistas, fotógrafos o directores de cine: Mapplethorpe o Derek Jarman aparecieron en la tele y empezaron a dotar de un sustrato más puramente cultural al movimiento.

Solapado con *La Edad de Oro* y con una vida algo más longeva, otro programa de televisión iba a tener influencia en los niños que serían los futuros góticos de los 90: *La Bola de Cristal*, quizá el programa infantil-juvenil más abierto e inteligente que hemos tenido en nuestro país, emitido entre 1984 y 1988. No puedo decir que *La Bola de Cristal* sea un programa de corte gótico pero bien es cierto que aparecía Alaska con un look totalmente gótico amén de series como la simpática *Familia Monster*, o las actuaciones y video clips de algunos grupos de corte oscuro, así como una visión un tanto crítica de la sociedad, hicieron reflexionar a los muchachitos que asistían cada sábado a la cita televisiva, y podemos decir que de algún modo sembraron la semilla del sentimiento gótico en algunos jóvenes, como es el caso de Raúl Moreira.

Otro escaparate para las tendencias góticas en televisión fue el programa *Metrópolis*, activo desde los '80 y todavía hoy en pantalla, siempre dedicado a la vanguardia cultural, que ha recogido varios monográficos dedicados al tema a lo largo de su longeva existencia.

Pero el final de los 80 trajo el auge de las multinacionales discográficas y con ellas el paso a un segundo nivel de las discográficas independientes. Esta música de raigambre oscura no tenía cabida en la televisión ni en las grandes cadenas de radio, y llegó el momento de que el

2. Otero Lágrima, "La España negra, 1ª parte". *Revista Maldoror Canto XII*, Madrid, 2000, pp. 19-23.

3. Estabiel, César. "25 años sin La Edad de Oro". *Elpais.com*, 11 de abril de 2008.

movimiento que ya en los 90 comenzaba a ser permeable al término gótico se expresara a través diversos canales. Por una parte las discotecas especializadas como Ketal o Brujas de Madrid, también las tiendas de discos de música independiente que contaban con sus secciones de gótico, los programas de música en pequeñas emisoras de radio y por último, el medio de comunicación alternativo por antonomasia: el fanzine, puente entre el público, las discotecas y las tiendas de discos.

Es en este contexto, ya en los '90 donde podemos ubicar a una serie de artistas españoles que, desde sus pequeños microuniversos comenzaron a crear sin ninguna expectativa de difusión. Si difícil era alcanzar cierta notoriedad siendo músico gótico mucho más difícil lo era siendo artista gótico. Ejemplos de ello sería la antes citada María Menéndez, Detritus o el incipiente diseñador gráfico Alonso Urbanos.

En estos últimos años encontramos hallamos nuevos ejemplos, en su mayoría desarrollados ya con herramientas informáticas. Cabe señalar se han gestado en un ambiente en el que lo gótico ya no es mirado con la desidia con que lo fue en los '80 y '90 en España, y comienza a entenderse como un movimiento más profundo. Dentro de este panorama tenemos a Dkillerpanda, dedicados al diseño gráfico, a la creación de muñecos de vinilo y al comic. Y del mundo del comic y en una línea más comercial también emanan los reconocidos Victoria Francés, Luis Royo y Boris Vallejo. También resaltar otras figuras como Fernando Vicente, ilustrador de El País, y Nekro.

El autor de Absenta, Raúl Moreira



Una vez trazado el contexto artístico del arte gótico español nos centraremos en la obra de Raúl Moreira.

Raúl Moreira (Madrid, 1977) tiene una amplia y diversa formación artística: Técnico Superior de Artes Plásticas y Diseño en Ilustración (1995-1996), Diplomado en Diseño Gráfico y Técnicas de Grabado y Estampación (1996-1999), fue becado en la Escuela de Grabado y

Diseño Gráfico de la Fundación Casa de la Moneda (1998-2001) y participó en el Proyecto Leonardo de la Unión Europea en Trier en 1998. Gracias a esta instrucción pudo acceder entre otras, al conocimiento de las distintas técnicas de grabado como el aguafuerte, la punta seca, la manera negra, etc., que componen un capítulo muy interesante dentro de su producción y donde está inmersa la obra objeto de este estudio. Otro de los campos en los que ha proliferado este autor es en el capítulo de ilustración, uno de sus medios favoritos, con el que ha logrado que algunos de sus trabajos se hayan visto



Raúl Moreira
El Conde Draco (1998)
 Aerógrafo

publicados en periódicos de tirada nacional como el diario *El Mundo* y la revista de *El Mundo*.

Dentro del terreno puramente pictórico, Moreira ha empleado el óleo sobre tabla en algunas ocasiones. Algunos ejemplos de este tipo de trabajo son *Virgen gótica* (2001, colección particular) y *Vanitas* de 1999.

Pero una técnica pictórica que ha sabido explotar con un gran éxito ha sido la aerografía, con la que ha inmortalizado, entre otros, a dos personajes de la cultura visual de nuestro tiempo, dos seres ambivalentes entre la simpatía y un sutil carácter siniestro como son *El Conde Draco* (1997) y *Eduardo Manostijeras* (1997).

Con esta técnica también ha dado vida a una obra capital en su producción: *Primavera* (1999, colección particular) donde dolor insinuado y belleza se dan la mano: Primavera es una joven lánguida, con una mariposa sobre su cabello y ataviada con un largo y suelto vestido, delante de la cual, emergiendo desde las raíces surge una rosa que se ubica a la altura de su sexo y cuyo tallo es un alambre de pinchos, elemento que da el contrapunto doloroso a la idealidad



Raúl Moreira
 Eduardo Manostijeras (1997)
 Aerógrafo

del resto de la composición. El sexo perdido de manera violenta podría ser su significado. Todo el cuadro está realizado en unos tonos malvas que contribuyen a crear una atmósfera entre el sosiego y el tormento.

Moreira es un hombre contemporáneo y como tal no ha dejado pasar la herramienta tecnológica de nuestros días: el ordenador. Maneja tanto el diseño vectorial como el tratamiento de imágenes y también el 3D, además de diseñar páginas web.

La difusión de su producción más personal ha sido a través de canales netamente *underground*, como la revista *Belio*. Para el festival *Arcana Europa*, Moreira se encargó de toda la imagen corporativa, en los años 2000, 2001 y 2003.

Lamentablemente su obra no ha tenido muchos escaparates donde ser expuesta y cabe mencionar la exposición colectiva *Homenaje a Van Gogh* en la Fundación ONCE (1995), la Exposición colectiva *El Arte de la Técnica* (2001) en el Museo Casa de la Moneda y la exposición *Ensueño Prerrafaelita. Una mirada gótica a la belleza decimonónica* (2011) en el Museo del Romanticismo.

La lectura de Absenta

Absenta es un grabado al aguafuerte sobre placa de zinc y de pequeñas dimensiones (12x16cm.) realizado en 1999. Moreira utilizó este formato y esta técnica porque quería un resultado parecido a la tinta pero que tuviese la posibilidad de ser un trabajo seriado. La tirada de *Absenta* fue muy corta: tan solo tres grabados, de los cuales dos se quedaron en la colección de la Casa de la Moneda y el tercero lo conserva el autor.

En una primera aproximación iconográfica a este grabado nos encontramos los siguientes elementos: un personaje de largo cabello liso, en apariencia masculino pues no tiene pechos, con los ojos vendados, en una posición de cierto abandono. Tras él un personaje femenino que lo envuelve con su vestimenta en forma de aureola. Ambos están inmersos en una atmósfera poblada de círculos que abarcan todo el fondo de la composición.

Observado el grabado desde una visión general e insertándolo dentro de los arquetipos artísticos occidentales la estructura podría tener concomitancias con la imagen de *La Piedad* de Miguel Ángel. La mujer envuelta en túnicas podría ocupar el rol de la Virgen, mientras que el personaje abandonado, en trance, podría hacer las veces de Cristo muerto. El personaje del primer término, por su cabellera larga podríamos asimilarlo a una figura andrógina, que puesta en paralelo con la figura de Cristo podría llevarnos a un análisis conceptual de lo que supone la androginia en conexión con el ámbito divino. Algunos investigadores como Jean Libis abordan esta cuestión, y cito "*Aquel que es llamado curiosamente 'Hijo del Hombre' parece destinado a atraer sobre sí una fantasmagoría andrógina*"⁴.

Así, Moreira reconoce la evidente influencia iconográfica migue-langelesca, sobre todo en la composición triangular y en la disposición de las figuras, aunque, según expone, no hay un componente de total trascendencia divina en su grabado, el personaje es más bien un semidiós, un Hércules, que es capaz de enfrentarse a la muerte⁵.

Otra aproximación iconográfica la encontramos en un tema mitológico tratado de forma particular en el siglo XIX: *Céfalo y Aurora*. Tenemos el lienzo de Pierre-Claude-François Delorme de 1822, donde el Céfalo efebó cae postrado y con los ojos cerrados entre los brazos de Aurora. Mientras Céfalo está caído, en posición horizontal, pasivo, Aurora, en

4. Libis, Jean. El mito del andrógino. Ed. Siruela, Madrid, 2001, p. 54

5. Entrevista realizada a Raúl Moreira el 26 de junio de 2008.



Raúl Moreira
Dibujo preparatorio para Absenta inspirado en un dibujo de Alphonse Mucha
 (1999)

posición vertical, es un personaje dinámico, activo⁶. Estamos por tanto ante un cambio de roles: una presencia femenina activa frente a una masculina (aunque andoroginizada) pasiva.

Trazando un paralelismo de este lienzo con nuestro grabado vemos notables similitudes. Este predominio de lo femenino en nuestro grabado se puede apreciar desde una perspectiva jerárquica, ya que la mujer se sitúa por encima, sobre lo masculino.

Este cambio de roles lo podemos observar de una manera muy relevante dentro de la cultura gótica donde la tolerancia y el gusto por la transgresión de los roles sociales habituales permiten que sea común este cambio de papeles sexuales. *Absenta* de algún modo es un espejo de esta libertad sexual y de intercambio de roles en la cultura gótica.

Es el momento de acudir al título: *Absenta*. ¿Qué es la *absenta* y qué connotaciones tiene en el grabado de nuestro estudio?

6. Solomon-Godeau, Abigail. *Male Trouble. A crisis in representation*. Thames and Hudson, Londres, 1997, p. 158.



Pierre-Claude-François Delorme

Céfalo y Aurora (1822)

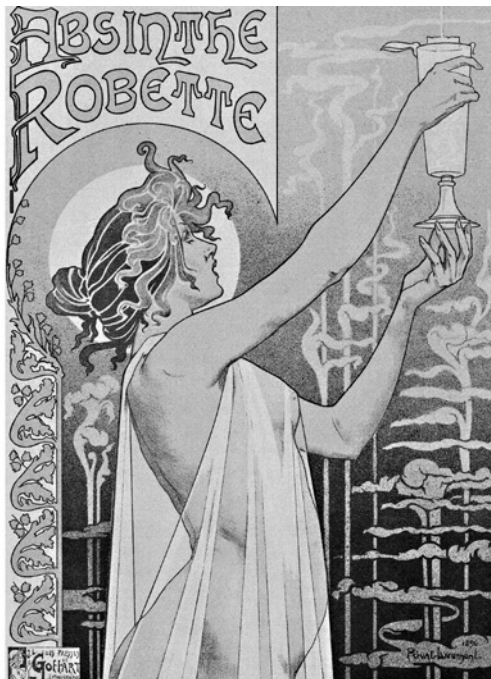
Óleo, (225 x 152 cm.) Museo Municipal de Sens

La absenta es un licor brillante de color amarillo verdoso, que se obtiene de plantas aromáticas y aguardientes de elevada graduación, destilada a base de plantas como el ajeno y que se caracteriza por tener efectos deletéreos sobre el bebedor⁷. También se le han atribuido propiedades alucinógenas en su consumo y, por esta razón ha sido denominada en ocasiones como “el hada verde” o “la Diosa verde”⁸. Además su consumo requiere de un ritual: se vierte la absenta en una copa, sobre la cual, acto seguido, se sitúa una cucharilla especial con pequeños agujeros sobre la que se coloca un terrón de azúcar y sobre éste se vierte agua que lo disuelve y va fluyendo a través de los pequeños agujeros de la cuchara para mezclarse con la absenta. A veces también se quema la absenta para rebajar su graduación

Su receta se creó a finales del siglo XVIII y fue popularizada a partir de 1797 por Henri Louis Pernod, a cuya marca ha sido frecuentemente asociada la absenta. Fue una bebida casi en exclusiva consumida durante el

7. Varios Autores. *Gran Enciclopedia del Mundo DURVAN*. Vol. 1. Durvan S.A. de Ediciones, Bilbao, 1975, p. 1-076.

8. Wittels, Bettina J. y Hermes, Robert. *Absinthe. Sip of seduction. A contemporary guide*. Corvus Publishing, Denver, 2003, p. xi.



Cartel anunciador de la marca de absenta Robette
Francia
(Siglo XIX)

siglo XIX ya que fue prohibida en Francia, Suiza y Estados Unidos a partir de 1907. Una noticia reciente nos indica que tras años de pelea judicial en Francia, la absenta ha vuelto a ser legalizada en este país.

El hecho de que fueran probados los efectos venenosos de la absenta llevó a muchos pintores finiseculares a representar a los bebedores de absenta como personajes lánguidos, abstraídos y abocados a la muerte. Tal es el caso de las conocidas representaciones de Degas (1876) y Manet (1858-59).

Pero hay otra vertiente en la interpretación del tema y es la relacionada con sus propiedades psicotrópicas. Algunos poetas simbolistas la utilizaron para incrementar su potencial creativo, como es el caso de Verlaine y Rimbaud⁹. También Oscar Wilde hacía gala de su consumo y de sus cualidades poéticas:

*"Un vaso de absenta es tan poético como cualquier cosa en el mundo.
¿Qué diferencia hay entre un vaso de absenta y una puesta de sol?"*¹⁰.

9. Ibidem, pp. 15-17.

10. Ibidem, p. 29.



Albert Maignan

La Muse verte, (1902)

Óleo (177,5 x 114,5cm) Collection Musée de Picardie, Amiens

Este segundo punto de vista va a tener su trasunto en la pintura, lo cual nos conduce directamente a un cuadro clave para la interpretación de nuestro grabado, es el lienzo de Albert Maignan *La Musa Verde* de 1902, y que el propio Moreira bien conoce.

Maignan está evocando a un ser fantástico, hada o musa, que transporta al bebedor hacia mundos de ensueño. Si comparamos este lienzo con *Absenta* de Moreira encontramos muchas similitudes: la musa, femenina, envuelta en ropajes verdes, se sitúa por detrás y encima del sujeto masculino, al que tapa los ojos -que aparecen vendados en el grabado de Moreira- y éste se abandona ante la presencia de la mujer sobrenatural. Si nos fijamos en el grabado, observamos que el personaje masculino porta un pequeño vaso en la mano izquierda, lo que nos indica que está bebiendo absenta.

Aquí tenemos otra clave del grabado analizado: el personaje masculino está siendo transportado a un mundo de visiones, extraterreno, al que le conduce la musa.

Moreira explica que de alguna manera las dos posturas sobre la absenta están presentes en su grabado: la figura femenina es el hada



Raúl Moreira
Dibujo preparatorio para Absenta
 (1999)

verde que te transporta, que te hace cambiar la manera de percibir las cosas pero a su vez es la muerte que te puede llevar consigo si traspasas cierto umbral en el consumo de la absenta.

Moreira comenta que para él la absenta, más que fomentar su creatividad, le conduce a otro estado de percepción, le ayuda a tener experiencias nuevas, reside en su consumo la búsqueda de lo desconocido¹¹.

Pero otra cuestión que surge a continuación es por qué en 1999 se representa de nuevo este tema. La cuestión nos lleva directamente a la cultura gótica y a su recuperación del espíritu decimonónico.

En primer lugar citaremos el *Bram Stoker's Dracula* de Coppola (1992), una de las películas fetiche para la cultura gótica tanto por la temática vampírica como por toda la estética decimonónica que transcribe. Aquí Coppola nos escenifica el ritual de la absenta cuando el Conde y Mina la beben juntos a su llegada a Londres. También es notoria su presencia en otro film: *Moulin Rouge* de Baz Luhrmann (2001), que

11. Entrevista realizada a Raúl Moreira el 26 de junio de 2008.



Blood Axis y Les Joyaux de la Princesse
 Portada del álbum *Absinthe – La folie verte*
 (2002)

recrea de nuevo la atmósfera del París *fin de siècle*, y donde la absenta aparece de nuevo como bebida singular y característica del mundo decadente. Encontramos absenta en otros films como *Desde el infierno* de Albert Hughes (2001) o *BloodRayne* de Uwe Boll (2005), y también en series como *Carnivale* (2009).

En el ámbito de la fotografía encontramos un ejemplo muy relacionado con el fenómeno gótico, son Pierre et Gilles que en *Le Buveur D' Absinthe* (1997) immortalizaron al cantante Marc Almond con sombrero de copa y su correspondiente copa y botella de absenta rodeado de calaveras transparentes, en una alusión un tanto *kitsch* a las propiedades venenosas de esta bebida. El propio Almond le ha dedicado también un álbum al tema: *Absinthe: the french album* de 1996. Otros álbumes dedicados en exclusiva a la absenta son *Absinthe – La folie verte* (2002) y *Absinthia Taetra* (2004) compartidos por los grupos Blood Axis y Les Joyaux de la Princesse, dentro de la corriente Neo-folk.

Extraído de *Carretera Perdida* de David Lynch (1997), el cantante Trent Reznor, líder de Nine Inch Nails, realizó el tema, con su correspondiente videoclip, *The perfect drug* que es una evocación directa a la

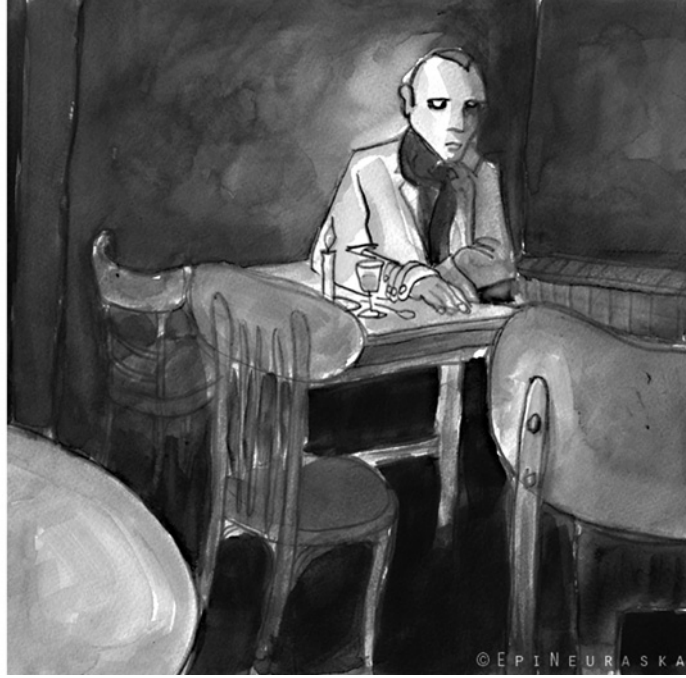


Marilyn Manson
Cartel promocional

absenta. Casi podríamos decir que este videoclip es la quintaesencia del goticismo, con un Reznor de aire totalmente decimonónico en el vestir, cuervos que aluden a Poe, estatuaria clásica alusiva al esteticismo decadente y, cómo no, la absenta como bebida fetiche que transporta al que la consume a estados de conciencia alterados.

En la estela de Reznor tenemos también a otro icono gótico: Marilyn Manson, también aficionado y difusor del consumo de absenta. Manson, en su faceta como pintor cuenta con una singular acuarela: *When I get old* (2002), que ha sido utilizada para el etiquetado de su propia marca para la comercialización de absenta, a la que ha bautizado con el nombre de *Mansinthe*. En esta devoción que Manson siente por la absenta ha llegado a retratarse en un poster promocional como si fuera el alter ego de Van Gogh que, mientras mantiene una copa de absenta en una mano, porta en la otra la oreja recién amputada en la otra.

Dentro de la cultura visual contemporánea también encontramos manifestaciones de este revival de la absenta. En primer lugar vamos a referirnos a los ejemplos españoles, compañeros de Moreira, a la hora de representar la absenta.



Epi Neuraska

Lienzos de la exposición *Els nous bevedors d'Absenta* (2008)

La Rata Cellarda, Beneixama (Alicante)

En primer lugar citaremos a Epi Neuraska, quien participó en la exposición *Els nous bevedors d'Absenta*, un proyecto poético y visual compuesto de 23 ilustraciones y 27 poesías donde se exhibía una visión subjetiva del hecho de beber absenta en la actualidad. Estamos por tanto ante un nuevo registro, la representación del hecho contemporáneo de beber absenta y no de tinte revivalista como los ejemplos vistos hasta ahora.

También hay que citar en el contexto español a Medusa the Dollmaker, que en su libro *Cabaret* (2009) nos muestra dos imágenes sobre la absenta. Son los dos polos: el bebedor, lo real, trastornado, y el hada, que simboliza el paraíso artificial al que se accede tras el consumo de la absenta.

Fuera del ámbito español también tenemos a Grant Gunderson, Patrick Boyer y Natalie Shau que nos muestran ejemplos de la revisión visual contemporánea de los tipos decimonónicos, como es el caso de su diseño de etiquetas o carteles para la venta de absenta.

Queda claro por tanto el *revival* que ha tenido la absenta en el cambio de siglo XX, circunscrito en la recuperación de lo decimonónico, y

particularmente imbricado en el ámbito gótico y del que parece lógico pensar que Moreira se ha visto impregnado. No obstante es interesante destacar cómo fue el acceso de Moreira a la *absenta*.

Según explica, cuando preparó su aportación a la exposición homenaje a Van Gogh antes citada, tuvo ya conocimiento de la *absenta* al estudiar a este pintor y cita la famosa pelea entre Gauguin y Van Gogh, tras la que este último se amputó la oreja, parece ser, bajo el influjo de la *absenta*. También tenía referencia de los poetas malditos que usaban la *absenta* como fuente de inspiración. Pero parece que le llamó mucho la atención la aparición de la *absenta* en el citado *Drácula* de Coppola, que le impulsó a tratar de conseguir *absenta* para consumirla, hecho que cuenta que fue difícil, pues no era habitual su comercialización. Eran los años 1996-97. Moreira comenta incluso haber logrado, con consumos elevados de *absenta*, alteraciones de la percepción e incluso experiencias alucinógenas puntuales¹².

Moreira apunta cómo el motor para la creación de *Absenta* fue la inminente aparición en el mercado *underground* de la revista *Belio* dedicada a potenciar a los jóvenes creadores visuales, para la cual le ofrecieron colaborar. *Absenta* en concreto iba destinada al monográfico dedicado a la juventud. Era precisamente el momento de su mayor consumo de *absenta* y de mayor fascinación por ella, era una obsesión para él, con lo cual le atraía mucho la idea de representarla. *Absenta* es para Moreira más un homenaje a la juventud que a la propia *absenta*.

Todo el análisis realizado nos ha conducido a un enfoque decimonónico de la obra y que sin duda es muy patente pero, si avanzamos sobre la misma caeremos en la cuenta de que hay dos elementos que nos colocan directamente en el mundo contemporáneo y tienen que ver con los atributos del personaje masculino: lleva corsé y tiene *piercings* en los pezones.

El corsé es una prenda cuyo esplendor se vivió en la Inglaterra victoriana, no obstante Moreira lo coloca en un personaje masculino, lo cual es un síntoma de contemporaneidad. El uso del corsé femenino por parte de un hombre hay que insertarlo en el discurso del travestismo o, en el caso de Moreira, del fetichismo, que de nuevo trae el tema del intercambio del rol sexual que vimos antes. Además el corsé tiene un componente masoquista y está revestido del significado de sometimiento de la mujer decimonónica frente al varón dominante.

De nuevo para precisar el significado concreto que este corsé tiene en el grabado de Moreira debemos remitirnos a la cultura gótica

12. Ibidem.

donde existe el travestismo y el uso de elementos fetichistas y sado-masoquistas pero desde una perspectiva puramente estética. Algunos chicos góticos llevan corsés o collares de pinchos con cadenas o esposas, que son fundamentalmente elementos de provocación, que revelan una cierta perversión, pero que no suelen ser utilizados para proporcionarse dolor a través del sometimiento. Éstos son más bien elementos fetiche, que utilizan para objetualizarse, convertirse en objeto de deseo por portar elementos que evocan el dolor y la sumisión. El corsé del hombre de *Absenta* es por tanto un elemento puramente estético, un atuendo. Además, por ser una prenda esencialmente femenina el corsé refuerza de nuevo la idea de las connotaciones andróginas del personaje grabado, plausibles por este travestismo.

Moreira explica que él mismo ha utilizado el corsé y para él tiene componentes tanto de rebeldía y trasgresión como de fetichismo. Rebeldía juvenil contra una sociedad que mira mucho la apariencia y que no admite cierto tipo de usos en el vestir.

El último elemento que resta por examinar es el *piercing*. Este elemento es de nuevo una recuperación de una práctica ancestral y cuyo uso se ha generalizado en la sociedad occidental contemporánea. Daniel Rosenblatt afirma que el *piercing* fue recuperado en las comunidades *punk* y sadomasoquistas, aunque ha sido adoptado de una manera genérica por distintas comunidades que utilizan la modificación corporal, entre ellas los góticos. Él los denomina “modernos primitivos”. No obstante, el significado del *piercing* aplicado a los genitales o los pezones, tiene unas connotaciones diferentes. Más allá de la dimensión identitaria o estética, tienen una dimensión sexual¹³. Ante esto Moreira da un dato importante: él mismo lleva piercings en los pezones y su intención al practicar esta modificación corporal supuso para él una suerte de rito iniciático: por una parte le abría una puerta a nuevas experiencias sexuales ya propias del adulto y conllevaba un proceso doloroso que de algún modo simbolizaba el salto de la etapa infantil a la madurez.

Conclusiones

Autorretrato

El gran interés que Raúl Moreira siente por la *absenta*, de la cual es consumidor, su práctica del *piercing* en los pezones, su uso del corsé y

13. Rosenblatt. “The Antisocial Skin: Structure, Resistance, and ‘Modern Primitive’. Adornment in the United States”. *Revista Cultural Anthropology*, Vol. 12, No. 3, (Agosto, 1997), pp. 287-334.

su pelo largo en la época en que realizó este grabado nos llevan a una conclusión: el personaje masculino tratado en *Absenta* es el mismo autor. Se trata por tanto de un autorretrato.

Rebeldía

Esta búsqueda de alteraciones de la percepción, de nuevas experiencias sexuales, de trasgresión en la manera de vestir nos desvelan una actitud de rebeldía y oposición a los arquetipos establecidos en nuestra sociedad. Escapismo de lo contemporáneo en la búsqueda del pasado, en este caso el siglo XIX, además de una libertad sexual, reflejada en el travestismo y el fetichismo del corsé y los *piercings* aplicados a los pezones.

Escaparate de la cultura gótica

Además este grabado es el escaparate de la cultura gótica donde está permitida la trasgresión de las normas sociales y, en concreto, el intercambio de roles sexuales. Es una cultura de *outsiders* que incluso en ese momento de rebeldía juvenil encuentran vías singulares para expresar su diferencia como lo es el consumo de *absenta*.

Revival decimonónico

Hay que situar esta obra dentro de una corriente contemporánea de recuperación del espíritu decimonónico y más concretamente en el revival de la *absenta* que es muy pronunciado dentro de la cultura gótica. Este movimiento es en buena medida contracultural y con unas raíces notables que provienen fundamentalmente del arte y de las letras del siglo XIX, una componente nihilista o escapista frente al modo de vida contemporáneo, además de una libertad sexual que implica una ruptura de los arquetipos sexuales convencionales.

Para concluir mi disertación diré que *Absenta* sólo es la punta del iceberg de un campo de estudio tremendamente rico y prácticamente inexplorado, del que espero esta charla sea solo el principio de una puesta en valor de una serie de manifestaciones visuales originadas dentro de la cultura gótica. Raúl Moreira es uno de los artistas más interesantes dentro del ámbito gótico español pero ni mucho menos el único. Hay muchas obras y discursos interesantes pero apenas hay escaparates para sacarlos a la luz. Una de mis intenciones como historiador del arte es abrir el debate sobre la visualidad en la cultura gótica, al cual espero haber contribuido con este artículo.

